



¡Muertos y Vivos!

Romanos 6.1-23 (RVR60)

¹¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? ²En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ³¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.^a

⁵Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; ⁶sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. ⁷Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. ⁸Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; ⁹sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. ¹⁰Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. ¹¹Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

¹²No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ¹³ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. ¹⁴Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

Siervos de la justicia

^a **6.4:** Col. 2.12.

¹⁵¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera. ¹⁶¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? ¹⁷Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; ¹⁸y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia. ¹⁹Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia.

²⁰Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia. ²¹¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte. ²²Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. ²³Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Pasaje paralelo: **Colosenses 3:1-11**.

Introducción:

Después de hablar extensivamente del pecado del hombre, Pablo nos habla de como Dios declara justificados a los creyentes (3:20-5:21).

Ahora nos movemos al tema de lo que produce en nuestra vida el estar justificados.

El mismo Dios nos provee una vida de bendiciones al estar justificados por la fe en Jesús.

Vamos a ver ahora que cuando hablamos de justificados, queremos decir cuando el creyente es visto como justo por Dios. Cuando Dios nos ve como justos, ¡el se encarga de que realmente lo seamos! (6:1-8:39).

→ Pero si Dios nos ve como justos, queriendo decir que nuestra vieja vida está muerta, ¿por qué siempre hay una lucha continua con el pecado? ¿Cómo puede la nueva vida hacerse la dominante?

→ La clave está en dos palabras:

“Consideraos” (vv. 11-12) y “presentaos” (vv. 13-14).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

→ Considérate libre de la esclavitud del pecado y ahora esclavo de la justicia y preséntate a Dios para hacer su voluntad.

→ Ya el pecado no tiene poder sobre ti. Todo cuanto el pecado aparente tener sobre ti es porque le das la oportunidad.

Fíjate que el Señor Jesús nos mandó a pedir al Padre que nos librara de la tentación; él sabía que siempre seríamos tentados, al igual que Él fue tentado, pero que podríamos vencer la tentación.

La Biblia enseña que el Señor no permite que seamos tentados más allá de lo que podemos resistir.

1 Corintios 10.13 (RVR60)

¹³No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

Esto quiere decir que cuando pecamos, no es que la tentación era muy fuerte y no había remedio, sino que pecamos porque le permitimos a la tentación vencernos.

Por eso dice la escritura “considérate muerto al pecado”, o sea, que cuando la tentación venga a buscarte, tú no estés en casa; ¡que llame, llame y se mate llamando, que no hay nadie para contestar!

Eso es lo que es estar muerto al pecado.

Por eso dice la Escritura, “preséntate a Dios como una herramienta para hacer lo bueno que él quiere que tu hagas”. Ya tú no sirves para hacer el pecado. Ya el pecado no te luce. Te sientes fuera de grupo en el pecado. Tienes que sentirte raro... la Escritura dice que el pecado no tiene poder sobre ti (v. 14).

→ Vístete del Señor Jesús. Él es tu nuevo dueño.

→ Todos los que Dios ha justificado experimentarán la santidad personal.

Resumiendo...

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

Jesús no busca gente que lo quiera usar como un seguro contra el infierno.

Jesús no busca gente que quiera aplicar sus altos principios morales a sus vidas que no han sido regeneradas.

Jesús no busca a aquellos que solo quieren ser modificados en lo exterior.

Jesús llama para Él a aquellos que están dispuestos a ser transformados desde su interior, quienes desean una vida completamente nueva que sea hecha como la de Jesús.

Jesús llama a aquellos que están dispuestos a morir con Él para así ser resucitados con Él, quienes están dispuestos a cambiar su esclavitud al pecado por la esclavitud a la justicia.

Y cuando tú vienes según el quiere y llama, Él cambia tu destino de muerte eterna a eterna vida.